LOGROÑO (1889-1900)

Inmaculada BENITO ARGÁIZ

ibarg@hotmail.com

Resumen: Reconstrucción de la cartelera teatral de Logroño entre 1889 y 1900, centrada en el teatro clásico español del Siglo de Oro y del Romanticismo, atendiendo a las obras y autores representados, compañías y recepción crítica.

Résumé: Reconstruction de l'activité théâtrale en la ville de Logroño entre 1889 et 1900 en ce qui concerne aux pièces du Siécle d'Or espagnol et aux pièces du Romantisme. Dramaturges et pièces, mise en scène, compagnies de théâtre et valorisation de la critique.

Palabras clave: Cartelera teatral. Historia del teatro representado. Logroño.

Mots clé: Rubrique des affiches. Histoire de la mise en scène. Logroño.

1. INTRODUCCIÓN[1]

Aunque ya en 1842 los Ayuntamientos logroñeses dieron los primeros pasos para construir un teatro de nueva planta —el patio de comedias tenía más de doscientos años—, no fue hasta la década de los 60, momento en que Logroño inició un lento pero progresivo desarrollo urbanístico, cuando aumentó el interés por levantar un Coliseo más acorde con los tiempos.

Después de muchos problemas y sacrificios económicos, en julio de 1879, el arquitecto aragonés Félix Navarro acordó con el Consistorio cumplir con el pliego de condiciones para la construcción del Teatro Principal, que sería inaugurado la noche del 19 de septiembre de 1880, víspera del comienzo de las fiestas de San Mateo.

El Teatro Principal, primer teatro a la italiana con el que contó la capital, acogió todas las representaciones citadas en los siguientes apartados y, aunque tuvo como apelativo oficial el de Teatro Quintana, por un pequeño busto del poeta colocado sobre la boca del escenario, todas las noticias hemerográficas y de archivo confirman el uso popular de Principal. Será en octubre de 1901 cuando reciba el nombre que hoy mantiene: Teatro Bretón de los Herreros.

2. FUENTES DOCUMENTALES

La prensa decimonónica ha sido imprescindible para llevar a cabo esta investigación. Se han revisado las publicaciones que a partir de 1850 vieron la luz en nuestra provincia. Por desgracia, desde este año hasta 1889 lo poco conservado sólo nos ha permitido un estudio fragmentado de estas cuatro décadas. Sin embargo, la pérdida de información teatral no es tanta si se tiene en cuenta que entre 1863 —cierre del Corral de Comedias— y 1880 —apertura del Teatro Principal— no hubo en Logroño un edificio dedicado exclusivamente a dar representaciones teatrales.

A partir de 1889 las noticias relacionadas con la sociedad riojana en todos los ámbitos son abundantes gracias a la aparición el 15 de enero de ese año

[1] Para una información más detallada se puede consultar en la sección «Estudios sobre teatro» en www.uned.es/centro-investigacion-*SELITEN@T* mi tesis de doctorado, *La vida escénica en Logroño (1850-1900),* defendida en la Universidad de La Rioja, curso 2003/2004, donde se sigue la metodología utilizada por el grupo de investigación del SELITEN@T, dirigido por el profesor José Romera Castillo.

del diario *La Rioja*[2]. Desde este día hasta el 31 de diciembre de 1900 se ha hecho un vaciado sistemático de todo lo relacionado con la cultura vivida en el Teatro y también en otros rincones de la ciudad. Durante el primer año estas reseñas aparecieron dentro de la Sección de Noticias, pero a partir del 11 de noviembre de 1890 tendrán una sección propia con el título *TEATRO*. Su autor, Zoilo Zorzano y Gómez, conocido prohombre logroñés, se escondía bajo el seudónimo de *Fray-Cirilo*. A partir de junio de 1891 alternará este epígrafe con el más expresivo *MENESTRA*, donde las noticias teatrales se mezclarán con los *ecos de sociedad*.

3. CRITERIOS DE SELECCIÓN

Como ya dijimos, la publicación diaria y continuada de *La Rioja,* desde 1889, hace posible reconstruir la cartelera logroñesa, apenas con vacíos temporales, hasta 1900, límite cronológico de nuestro trabajo.

A lo largo de estos doce años actuaron en el Principal sesenta y ocho compañías, de las que veinticuatro fueron «compañías de verso». Es decir, el 35% de los conjuntos artísticos que visitó Logroño puso en escena teatro declamado, alternando piezas extensas o breves, siempre sin elemento musical. Éstas han sido las compañías seleccionadas para formar parte de este artículo. Sin embargo, su número ha quedado notablemente reducido debido a diferentes consideraciones:

1. Nuestro estudio se centra en la última década del siglo XIX, momento de máximo esplendor y apogeo del Teatro por Horas. De acuerdo con las preferencias del público, en los repertorios se incluyen, sobre todo, piezas breves en un solo acto.

2. De la misma forma, denominadas también compañías cómicas, cómico-dramáticas, dramáticas o dramático-cómicas, en su repertorio de obras extensas prefieren las comedias a los dramas, porque así lo pedían los aficionados.

3. La proximidad temporal al llamado teatro realista de la segunda mitad del XIX —«alta comedia», neorromanticismo de Echegaray y sus seguidores —Sellés o Cano y Masas—, el naturalismo de Feliú, la tragedia popular de

[2] Se cita con la sigla *LR*: *La Rioja. Diario político*. Se puede consultar microfilmado en la biblioteca del Instituto de Estudios Riojanos. Se conserva en papel en el archivo del diario *La Rioja*, en la capital logroñesa.

Guimerá, los temas sociales de Dicenta, las incursiones teatrales de Galdós, etc.—, hace que la mayoría de las obras pertenezcan a esta nueva generación de autores.

4. Las reseñas que aparecen en la prensa consideran que las obra escritas por los dramaturgos románticos —Hartzenbusch, Duque de Rivas, García Gutiérrez y, sobre todo, Zorrilla— son obras clásicas.

5. La puesta en escena de teatro clásico exige unas condiciones escénicas difíciles de encontrar en un teatro de provincias, lo que también influye para que las compañías no quieran arriesgar su prestigio.

Teniendo en cuenta estos aspectos el número de compañías estudiadas se reduce a diez. Además, según lo dicho, hemos considerado ampliar el concepto de «teatro clásico» al escrito también durante la primera mitad del siglo XIX, sobre todo, porque incluye el *Tenorio*, único título sin música que en Logroño contó con un número importante de representaciones, trece en total.

El estudio de cada compañía se ha realizado gracias a las imprescindibles crónicas de *Fray-Cirilo*, quien con exclusividad será el gacetillero de teatro en el diario *La Rioja* a partir de 1893. Sus reseñas —a medida que avanza el siglo más detalladas, extensas y ricas en contenidos— resultan una lectura amable, entretenida, llena de humor e ironía. En su columna, además de escribir sus impresiones sobre la función del día anterior, denunció el mal estado del edificio, las faltas de respeto del público, las negligencias del personal del teatro o el oscuro mundo de bastidores, opinó sobre la situación del teatro en España —alusiones a la crítica madrileña— e informó sobre otros asuntos ajenos al mundillo teatral: bodas, viajes, modas, bailes, gastronomía, salud…

4. COMPAÑÍAS PROFESIONALES

4.1. Compañía cómico-dramática Emilio Villegas, 1889

a) *Cuadro*: Actores: sr. Andiano; Manuel Corregel; sr. Domínguez; sr. Fraile; sr. Más; sr. Peral; Emilio Villegas (director y primer actor). Actrices: Isabel Luna (primera actriz); srta. Pardo; srta. Solís.

b) *Repertorio de obras interpretadas*: *El autor del crimen, La cabaña de Tom o La esclavitud de los negros*, *La criatura, La ducha*, *Los dulces de la boda*, *En plena luna de miel, La escandalosa, Gloria, Hija única, Los hu-*

gonotes, Inocencia, Juez y parte, Lo sublime en lo vulgar, ¡Mi misma cara!, Militares y paisanos (3 días)*, El señor Gobernador, Sin embargo, El soldado de San Marcial, El sombrero de copa, Traidor, inconfeso y mártir, El vecino de enfrente*.

c) *Recepción crítica*: Se trataba de una compañía «aceptable», en la que desde el primer día se insistió en el «afán por complacer» de todos los artistas, sobre todo, del primer actor y director Emilio Villegas, calificado como «bueno», y de Isabel Luna, la primera actriz, «artista de condiciones [que] en su carrera obtendrá merecidos triunfos» (Menéndez Onrubia, 1984: 286). Sobresalió en sus interpretaciones de *Gloria*, *Inocencia* y en las escenas de amor en *Traidor, inconfeso y mártir,* drama elegido para su beneficio. Como ella, también el Sr. Villegas fue llamado a escena «por lo bien que interpretó lo que precede al acto de ejecutar la orden de decapitarlo».

Además del estreno de *Militares y paisanos*, se ponen por vez primera los dramas extensos *Lo sublime en lo vulgar* y *Gloria*. En su reseña se recomendaba al sr. Villegas «que escogiera obras más acomodadas a las condiciones de la compañía», consejo que días antes había quedado patente porque «a juzgar por lo que la mayoría dice, debe la compañía no meterse en obras de difícil ejecución […], porque el drama requiere aptitudes distintas y por lo regular cuadros dramáticos no hacen bien comedias y al contrario» (*LR*, 272, 10-12-89. Sección *TEATRO*).

A pesar de todo, el público asistió a las trece funciones de teatro declamado dadas por la compañía.

4.2. Compañía dramático-cómica José González, 1891

a) *Cuadro*: Actores: sr. Aguado; sr. Benítez; sr. Bordá; Felipe Carsí (primer actor cómico); sr. Cordero; sr. Génova (director de orquesta); José González (director y primer actor); Arturo Parera (galán joven); sr. Torrecilla; sr. Vigo. Actrices: Elvira Bernáldez; sra. García; sra. Malli (primera actriz); sra. Méndez; sra. Parejo, Josefina Vázquez.

b) *Repertorio de obras interpretadas*: *A cadena perpetua, El alcalde de Zalamea*, *El bandido Lisandro*, *El beso, Los bombones, Cariños que matan, Un crítico incipiente* (2 días)*, Los demonios en el cuerpo, Deuda de sangre, Don Álvaro o la fuerza del sino, En visita, La escandalosa, El héroe por fuerza, Honra y vida, Los hugonotes, El jorobado, La jura de Santa Gadea, Lanceros, Llovido del cielo, La mano derecha, ¡Me conviene esta mujer!, El*

nudo gordiano, La pista del crimen, El príncipe Hamlet, El prólogo de un drama, Ropa blanca, Safo, Su Excelencia, El suicidio de Werther, El sueño dorado, Los tocayos, Traidor, inconfeso y mártir, Los trapos de cristianar, El trovador, La vida es sueño.

c) *Recepción crítica*: Los artistas más aplaudidos del año 91 fueron los dirigidos por José González:

> *Ocho días antes de la llegada del elenco artístico capitaneado por don José González, aparecían en los escaparates unos cuadros anunciadores con los retratos de toda la compañía. Don José González ocupaba el óvalo central, y en torno, por riguroso orden categórico, actrices, actores, damitas, galanes, barba y característica. Con ellos venía el repertorio llamado de capa y espada, el teatro romántico y los melodramas. Don José contaba con grandes simpatías en Logroño. Hombre correcto y fino, buen actor, de clara voz y limpia dicción, enamorado de su arte, salía siempre a escena dispuesto a cumplir con exceso su cometido*[3].

La compañía representó en dos temporadas: la primera, en mayo, y la segunda, durante las fiestas de San Bernabé, en junio. En total veinte funciones de verso, cada vez con una obra extensa y una pieza breve.

1.ª temporada: 2-14 de mayo

Fueron recibidos con entusiasmo los dos estrenos de Echegaray: *Un crítico incipiente* y *El bandido Lisandro*, aunque *Fray-Cirilo* reconoció que la última «escrita para el sr. González, figurará en segunda línea entre las del escritor». Menos fortuna tuvo el estreno de la adaptación francesa hecha por Pina Domínguez, *Los bombones,* «concretándonos a manifestar lo falso de algunos personajes […] y excesivamente lánguida la acción». También como estrenos se presentaron *Honra y vida, En visita* y *La pista del crimen*, tres entretenidas obras breves que cumplieron su cometido.

Junto a estos títulos del talante neorromántico de Echegaray, su repertorio dramático incluía teatro romántico español, *La jura de Santa Gadea* y *Don Álvaro o la fuerza del sino,* y adaptaciones de nuestro teatro clásico, *El alcalde de Zalamea,* firmada por Adelardo López de Ayala; del francés, *El jorobado* por Juan Belza, o *El príncipe Hamlet* de Carlos Coello, inspirada en

[3] «El encanto de lo vivido (Fisonomía del "Bretón")», *Revista de los Teatros y Cines de Logroño* (Logroño, 1925).

el *Hamlet* shakesperiano. Sólo se representó la comedia *Cariños que matan,* «si no nueva en nuestro Coliseo, por lo menos, pocas veces representada».

En verdad, el crítico no escatimó elogios para José González (Menéndez Onrubia, 1984: 113), quien ya en su presentación con *La jura de Santa Gadea* demostró tener «una voz y un modo de decir que cautivó desde los primeros momentos» hasta recibir «los honores del proscenio al final del segundo acto». Fueron su dicción y su dominio de la escena las virtudes más reconocidas por el público, quien en su beneficio con *El príncipe Hamlet* lo llamó «varias veces al proscenio para prodigar una magnífica ovación como no recordamos haber presenciado». Junto a él destacó el primer actor cómico Felipe Carsí. Aunque en las críticas no se concreta mucho su acertada labor, «está bien en cuantos papeles representa», fue un actor de reconocido prestigio a nivel nacional (Menéndez Onrubia, 1984: 98; *Gente de bastidores*, 1899: 373).

El elemento femenino era de inferior categoría. Junto a la primera actriz sra. Malli, se nombra a Elvira Bernáldez y a Josefina Vázquez. Parece que *Fray-Cirilo* prefirió a la srta. Bernáldez, ya que cuando se refiere a la sra. Malli menciona su «buena voluntad» o «hizo lo que pudo por agradar», pero a renglón seguido añade que «para ser primera dama hace falta más». De Elvira Bernáldez alabó sus interpretaciones en *Honra y vida, El jorobado, Cariños que matan* y *El príncipe Hamlet*.

El mismo crítico informó sobre su próximo destino, Pamplona, para después volver a Logroño en San Bernabé.

2.ª temporada: 6-14 de junio

Desde Tudela llega «la notable compañía dramática que dirige el aplaudido actor sr. González. La empresa abre hasta ese día [sábado, 6] un abono por nueve funciones a los mismos precios que la temporada y con el 25% de rebaja para los abonados» (*LR,* 711, 2-6-91. Sección de noticias).

La actriz srta. Bernáldez no viene, y los papeles femeninos son desempeñados por las ya conocidas sras. Malli y Vázquez y por la srta. Parejo, tampoco de mucha valía según se intuye de comentarios como «en la medida de sus esfuerzos lo consiguió» —*El Trovador*— o «encontró forma de caracterizar discretamente su papel» —*El nudo gordiano*—. Sus mejores interpretaciones las hizo en el género cómico *¡Me conviene esta mujer!* o *Ropa blanca,* junto a Felipe Carsí. La que tuvo peores críticas fue Josefina Vázquez, a la que se censura su tendencia a apayasar los papeles «tanto en la in-

dumentaria como en las actitudes», así en *Los demonios en el cuerpo* o *Llovido del cielo*.

Como en la temporada anterior el trabajo de José González en las obras extensas y del sr. Carsí en las breves son los más admirados. Se aplaudió al primero en *El trovador*, «género completamente pasado de moda», quien cuando «pronunció con brío y buena entonación el magnífico reto al conde de Luna: 'Al campo don Nuño voy', el entusiasmo del auditorio brotó espontáneamente», en *El suicidio de Werther* «particularmente, en la escena de la muerte, sentida con gran verdad, aunque demasiado efectista, cosa que causa malestar en el público»; en *La vida es sueño* «esmeradamente interpretada por todos los artistas y como siempre muy particularmente por el director sr. González, actor de los que honran la escena» y en *Deuda de sangre* «en su difícil papel de idiota, demostrando lo vastísimo de sus actitudes y expresando admirable y en los momentos precisos una fidelidad en la mímica y en las distintas impresiones del semblante». Sólo en *Traidor, inconfeso y mártir* «tuvo una frase en la que desentonó un poco por la propensión a gritar, muy común en todos los actores dramáticos». El cómico Felipe Carsí se lució en *La mano derecha, Los demonios en el cuerpo, ¡Me conviene esta mujer!*, *El beso,* y *Ropa blanca*. Junto a ellos actuaron sin reproches los sres. Vigo, Méndez, Cordero y el galán joven Arturo Parera, marido de la actriz sra. Malli.

Como en la primera temporada el repertorio alternó los textos clásicos *El trovador, Traidor, inconfeso y mártir, La vida es sueño,* con el teatro moderno *El héroe por fuerza, El nudo gordiano* y, otra vez, *Un crítico incipiente*. En las piezas cortas *Fray-Cirilo* hizo un par de amonestaciones al sr. Carsí: la primera, «porque se dan autores» —dos noches seguidas se ve a M. Echegaray— y la segunda, por el uso de repertorio conocido («modernícese, y vengan obras nuevas», se dice en la reseña de *¡Me conviene esta mujer!,* título del año 1883).

A punto de terminar la campaña, con buen abono y entrada en butacas y palcos, no en anfiteatro —predecible por el género representado—, las últimas impresiones de *Fray-Cirilo* no fueron tan favorables como era de esperar, debido al «desmoche de personal» que influyó negativamente en la elección de obras.

4.3. Compañía cómico-lírica Manuel Calvo, 1891-1892

a) *Cuadro*: Actores: sr. Cabeza; Manuel Calvo (director y primer actor); sr. Corona; sr. Curieses (primer actor); sr. Chaves (actor de carácter); sr.

Gabarro; sr. Moreno; sr. Soriano. Actrices: srta. Alonso; sra. Álvarez; Julia Gómez (primera tiple); sra. González (tiple); sra. Maiquez, Margarita Monreal (primera actriz); sra. Montoto; Aurelia Morelli (niña); sra. Pastor.

b) *Repertorio de obras interpretadas*: *Los baturros* (2 días), *Los bombones, Boulanger* (2 días), *Los carboneros, La cáscara amarga, ¡Cómo está la sociedad!* (2 días), *Creced y multiplicaos, Chateau Margaux* (2 días), *Del enemigo al consejo, Deuda de sangre, ¡Las doce y media y sereno!, Enseñar al que no sabe, Fábrica de embustes, Golondrina, El guardián de la casa, Las hijas de Zebedeo, Los hugonotes, Inocencia* (2 días), *Juez y parte* (2 días), *Los langostinos, Levantar muertos* (2 días), *La leyenda del monje, ¡Una limosna por Dios!*, *Lo positivo, ¡Lo que vale el talento!, El lucero del alba* (2 días), *¡Nicolás!*, *Nina, Niña Pancha, El octavo no mentir* (2 días), *Oros, copas, espadas y bastos* (2 días), *El oso muerto, Un par de lilas, La pasionaria* (2 días), *Pepita, Perecito, Pérez y Quiñones, Salón Eslava* (2 días), *El tanto por ciento, ¡Tío... yo no he sido!* (2 días), *Torear por lo fino* (3 días), *Toros de puntas* (2 días), *Traidor, inconfeso y mártir, Los trasnochadores*.

c) *Recepción crítica*: Manuel Calvo dividió su estancia en la capital en dos temporadas. Sus cinco primeras funciones fueron más «aceptables» que las dadas a partir de la última semana de diciembre, campaña que se prolongó durante todo el mes de enero de 1892.

1.ª temporada: 28 de noviembre-13 de diciembre

En cada función se representó una pieza larga, seguida de un fin de fiesta. El único estreno anunciado fue el juguete arreglado del francés, *Creced y multiplicaos*, poco grato para *Briján*. Mejor acogida tuvieron las comedias vistas por vez primera en estos años, *El guardián de la casa* y *Enseñar al que no sabe*.

La interpretación nada dejó que desear, siendo la primera actriz Margarita Monreal, «dama joven que declama con mucha naturalidad», la más aplaudida. El director Manuel Calvo desempeñó bien su trabajo, igual que sus compañeros sres. Gabarro y Soriano. Sólo el sr. Chaves fue censurado por el cronista, que le aconseja «en las representaciones serias abandone los exagerados amaneramientos a que se muestra aficionado, pues […] en las producciones de los vuelos de *El tanto por ciento* son completamente inadmisibles». Al día siguiente, insiste en lo mismo cuando en *Salón Eslava* «hizo con sus cosas las delicias de la altas galerías. También el sr. Gabarro nos hizo tragar algún que otro *embutido*».

Los artistas salen para Burgos con deseos de «prosperidad en su próxima campaña», mientras que en el Principal actúa la compañía de ópera.

2.ª temporada: 25 de diciembre-7 de febrero

En su campaña de invierno el sr. Calvo ofrece como novedad un cuadro de zarzuela con el que completa cada función. Sin embargo, como es «de lo más mediano que en nuestro coliseo hemos visto» el repertorio chico se representa con diferente suerte: *Nina, ¡Las doce y media y sereno!*, *Toros de puntas, Los trasnochadores, Los carboneros* tuvieron una interpretación aceptable, no así, *La leyenda del monje,* no anunciada como estreno a pesar de serlo, y *Las hijas de Zebedeo*. Tanto en una como en otra la falta de seriedad o de valía de los actores fueron las causas del fracaso.

Los aficionados disfrutaron de la contratación de nuevas artistas entre las que sobresalían la srta. Alonso, con «bonita y simpática figura» y «voz […] dulce y bien timbrada», y Julia Gómez, que brilló como Angelita en *Chateau Margaux*. Aunque se reconoce «su mucha afinación y naturalidad», *Briján* alude a «las *condiciones especiales* que adornan a la joven artista», razón fundamental por la que «el público de las alturas se entusiasmó obligando[la] a repetir casi todos los números». En los papeles masculinos repetían los sres. Moreno, Curieses, Corona, Chaves, Soriano…, también actores en las obras extensas. Poca suerte tuvieron los cómicos en *Los baturros,* donde «hubo más de malo que de bueno», y en *Torear por lo fino* porque «Moreno, la sra. Álvarez y algún otro […] en las tablas no resultan».

Si la interpretación de las piezas cortas no fue todo lo brillante que cabía esperar, tampoco hubo mucho tino en los dos estrenos: *Boulanger* y *El oso muerto,* ambas calificadas, respectivamente, como «sencillo enredo» o «insignificante argumento».

Gustó más *Del enemigo al consejo,* pieza en tres actos considerada «comedia ingeniosa y original en extremo […] con versificación fácil, fluida, libre de ripios […] chistes espontáneos y de buena ley». Como en el resto de títulos declamados: *Inocencia, El octavo, no mentir, Los hugonotes* —las tres comedias de M. Echegaray—, *¡Lo que vale el talento!, Levantar muertos, Los bombones, La Pasionaria, Traidor, inconfeso y mártir* —los dos únicos dramas—, la compañía hizo bien su trabajo y se aplaudió la actuación de todos los artistas. El drama de Zorrilla dio pie al cronista para explicar con detalle la interpretación de los cómicos:

Calvo estuvo muy bien en su papel de Gabriel de Espinosa. *Logró asimilarse el frío escepticismo de que está impregnada la incógnita figura del infortunado rey don Sebastián, rayando a gran altura sobre todo en el último acto que por sus enérgicas escenas ofrece al protagonista ancho campo en que poder hacer gala de sus facultades. La sra. Monreal muy discreta y siempre dentro de su papel. Recitó con apasionada energía los viriles y sonoros endecasílabos que abundan en el tercer acto pintando con maestría las ansias que le abruman al ver conducir a Gabriel al patíbulo y la desesperación que de ella se apodera al ver que es imposible salvarle la vida. El sr. Gabarro hizo también con perfección su espinoso papel de don Rodrigo; las dudas que le sugiere el estoicismo de Gabriel, el remordimiento que las revelaciones de éste avivan y finalmente las luchas que, al convencerse de que es el padre de Aurora estallan en su ánimo, tuvieron en él un fiel y concienzudo intérprete. El sr. Soriano y los demás en sus papeles de escasa importancia cumplieron. El único que parecía estar casi* in albis *era el sr. Moreno* (*LR*, 898, 19-1-92. Sección *Apuntes al vuelo*. Teatro. Firma *Briján*).

Después de veintiuna representaciones, se dieron dos a beneficio, una de Julia Gómez y otra del actor sr. Curieses, en las que participaron aficionados logroñeses.

Terminado su compromiso con el Principal, la compañía parte hacia Vitoria y, días después, Julia Gómez viaja a Zaragoza.

4.4. Compañía cómica Juan Colom, 1892

a) *Cuadro*: Actores: sr. Augusto; Juan Colom (director); sr. Corona; sr. Martí; sr. Mercé; sr. Pra March; sr. Rausell; sr. Rodríguez; sr. Sánchez Bort. Actrices: Joaquina Álvarez; Antonia Colóm; sra. March; Ramona Valdivia (primera actriz).

b) *Repertorio de obras interpretadas*: *El abanico, Cariños que matan, El chaqué, Chateau Margaux, Don Juan Tenorio, El enemigo, Enseñar al que no sabe, Entre actores, El escapulario, Los futuros yernos, La gran comedia, Las hormigas, Julia y Celia, La mano derecha, El marqués de Pimentón, Matrimonio civil, Meterse a redentor, Niña Pancha, Las niñas desenvueltas, El novio de doña Inés, Obrar de ligero, Los pantalones, Por fuera y por dentro, La señá Francisca, El señor de Bobadilla, El último lío, La vieja ley.*

c) *Recepción crítica*: En la temporada de invierno de 1892 debutó la compañía dirigida por Juan Colom, y, según la prensa, su quehacer no pudo «ser más lisonjero desde el punto de vista artístico».

Todos resultarán excelentes. Entre las féminas estaban las sras. Álvarez, March, Antonia Colom, hermana del director, que «reúne a su extraordinaria laboriosidad, la valentía con que sacrifica el palmito en aras de la propiedad escénica ¡y cuidado que son bien dignas de mención sus dotes físicas!» *(LR*, 1130, 29-10-92. Sección *TEATRO*. Firma *Fray-Cirilo)*, y la primera actriz Ramona Valdivia. La artista realizó un doble trabajo, por un lado, participó en casi todas las obras declamadas y, por otro, fue la primera tiple en las piezas de fin de fiesta. Como actriz de verso demostró su buena escuela en *Enseñar al que no sabe, La vieja ley, Don Juan Tenorio* y *La gran comedia,* aunque en la reseña de *La vieja ley* aparecía esta recomendación:

> *La srta. Valdivia que en estos papeles hace sentir a cuantos le escuchan cautivando por su timbre de voz y su angelical figura, ha de perdonar si le doy un consejo. Un amigo me indica la conveniencia de hacer desaparecer el ruido que produce nuestra actriz predilecta al hacer las aspiraciones. Se comprende que, aún para parlamentos cortos y debido a la poca amplitud de la caja torácica, le ha de ser difícil, se ha de ver comprometida para hacer en una sola inspiración el período, pero por medio de los recursos artísticos, que no le faltan puede y debe hacer un estudio para evitar ese efecto* (*LR*, 1126, 25-10-92. Sección *TEATRO*. Firma *Fray-Cirilo*).

Un consejo que se repetirá en las críticas de *Chateau Margaux* o *Niña Pancha*. Aunque no sabemos si atendiendo al cronista, lo cierto es que en su reaparición en el Principal, en las fiestas de San Mateo de 1893, no cantará.

El repertorio de piezas breves incluía además de los títulos con música citados, otros sin ella, como *El último lío, El escapulario, Entre actores, Obrar de ligero, Las hormigas, El marqués de Pimentón* o *El chaqué,* ninguno anunciado como estreno, excepto el último. Es de suponer que fueran «obras cómicas de las que guarda [el] público excelentes recuerdos». Hubo más estrenos de obras extensas, sobre todo, comedias: *Julia y Celia, La señá Francisca, La gran comedia* o *Matrimonio civil*.

Sin duda, la compañía era mejor en la comedia que en el drama o, al menos, así lo reflejó *Fray-Cirilo* después de las tres sucesivas representaciones del *Don Juan*:

> *[…] hemos tenido ocasión también de convencernos de que la excelente compañía que con universal aceptación viene ofreciendo al público variados y escogidos programas, no le sopla la vena para lo dramático. Plausibles son sus esfuerzos por lo anteriormente expresado y nada era más justo que trataran de beneficiarse en estos días, como lo hacen todos los teatros españoles (LR,* 1132, 1-11-92. Sección *TEATRO*. Firma *Fray-Cirilo).*

Los días 29 y 30 de octubre, en función vespertina, y 1 de noviembre, el Principal se llenó de «futuros Tenorios», sobre todo, en galerías, testigos de puestas en escena, donde la carencia del atrezzo era sustituida por la buena voluntad de los cómicos:

> *El público estaba bastante constipado y tosía sin tino, llegando a contagiar al propio don Juan, aunque algunos lo atribuirán al humo que produjo la deslumbrada aparición de doña Inés. Las campanas tocaban a rebato y al final gran apoteosis, consistente en dos luces para ahumar chorizos. Lo mejor fue el servicio de bengalas. La más discreta la sra. Colom, dueña intrigante y feísima en clase de Brígida. La srta. Valdivia a ratos aplaudida. Anoche estaba el teatro hasta los topes, habiéndose agotado las localidades antes de dar principio al espectáculo. Los abonados tuvieron que dar los cuartos a la entrada por falta de papel en taquilla. En el paraíso se formaban numerosas piñas alrededor de las columnas y algunos espectadores parecían tocar con la cabeza la perilla postiza que usa el gran Zorrilla para andar por el cielo del teatro (LR,* 1131, 30-10-92. Sección *TEATRO*. Firma *Fray-Cirilo).*

En la última función «parecía […] que Logroño entero tomaba parte en la manifestación de simpatía que se prodigaba a los artistas». Anunciado su regreso con toda seguridad para Pascuas, como finalmente ocurre, debutan en Vitoria, el 5 de noviembre, con *El enemigo* y *Las niñas desenvueltas*.

4.5. Compañía dramática Ricardo Calvo y Donato Jiménez, 1893

a) *Cuadro*: Actores: F[ernando] Calvo; José Calvo; Ricardo Calvo (director); sr. Cuevas; Manuel Díaz (actor cómico); Donato Jiménez (director); sr. López; sr. Molina; sr. Ruiz; sr. Vico. Actrices: srta. Alisedo; Carmen Cobeña (primera actriz); Josefa Cobeña; srta. López; Rita Revilla (característica); srta. Usúa.

b) *Repertorio de obras interpretadas*: *La bola de nieve, El censo, Las codornices, La Dolores, Don Álvaro o La fuerza del sino, Don Juan Tenorio, En el seno de la muerte, Hija única, La loca de la casa, Mar y cielo, Mariana, Realidad, La sota de bastos, El sueño dorado.*

c) *Recepción crítica*: Para empezar la campaña de invierno, en octubre de 1893, se contrató a una de las mejores compañías dramáticas que en ese momento recorría España: la dirigida por los actores Ricardo Calvo y Donato Jiménez.

Hicieron una corta campaña de nueve días, en la que presentaron una «buena elección de obras» y un repertorio variado y de calidad, que incluía los dramas clásicos del Duque de Rivas y de Zorrilla —*Don Álvaro* y *Don Juan*—, el efectismo de las obras de Echegaray —*Mariana* y *En el seno de la muerte*—, la «alta comedia» de Tamayo y Baus —*La bola de nieve*—, el drama representativo del realismo social *La Dolores,* y la tragedia del catalán Guimerá, *Mar y cielo*. Además, estrenaron los primeros intentos de Galdós en el teatro, *La loca de la casa* y *Realidad*, drama con el que *Fray-Cirilo* fue muy crítico.

La puesta en escena de todas las obras fue irreprochable; decepcionaron, sólo en parte, la del *Tenorio*, el 28 de octubre, y la de *Don Álvaro*. Con el *Don Juan* «sucede lo que a todas las que son de repertorio por algún tiempo, que están descuidadas por las compañías en la confianza de que su representación es coser y cantar», a pesar de ello contó con una interpretación «mucho más esmerada que lo acostumbrado entre nosotros». Lo mismo ocurría en *Don Álvaro*, porque la denuncia del cronista no tuvo que ver con el trabajo artístico sino con las carencias del Principal:

> *No aconsejaríamos a ninguna compañía la ponga en escena en nuestro teatro. Por grandes que sean los esfuerzos de imaginación que realice el espectador, es imposible colocarse en situación y entrar en la parte fastuosa de la acción, cuando se lucha con la falta de decoraciones apropiadas* (*LR*, 1427, 27-10-93. Sección *TEATRO*. Firma *Fray-Cirilo*).

El elenco de actores estaba encabezado por dos estrellas del teatro español: Ricardo Calvo, hermano de Rafael Calvo, junto a Antonio Vico, maestros del efectismo neorromántico en escena, y Donato Jiménez. «Si el doble de Rafael Calvo fue su hermano Ricardo, el de Antonio Vico lo era Donato Jiménez» (Menéndez Onrubia, 1984: 55-56, 259-266). La dependencia vital y artística de Ricardo Calvo (Granada, 1844-Madrid, 1895) respecto a Rafael era evidente (Calvo Revilla, 1920: 233-244), y *Fray-Cirilo* apuntó que «ha ganado mucho desde que la muerte de su inolvidable y aplaudido hermano le hizo jefe de la compañía. Seguramente que si el gran Rafael viviera, su hermano formaría lleno de modestia a su lado» (*LR,* 1423, 22-10-93. Sección *TEATRO*. Firma *F.-C*). Se elogiaron sus interpretaciones de Federico Viera en *Realidad,* de Don Álvaro, del conde de Argelez en *En el seno de la muerte,* de Daniel en *Mariana* y como galán joven en *Mar y cielo*.

Donato Jiménez fue siempre el actor de carácter o «barba» por excelencia, quizás, uno de los mejores de la segunda mitad del siglo: «Debió esta clase

de papeles a su figura y a su voz, como los «bajos» de ópera». Por esto, unido «al talento personal, dominio de la escena y de la declamación en verso antiguo, a la vez que naturalidad para la prosa» interpretó a la perfección el papel del anciano don Joaquín en el drama *Mariana;* de Orozco, en *Realidad;* de Pepet, en *La loca de la casa;* de Comendador, en el *Tenorio;* de Pedro III de Aragón en *En el seno de la muerte* y de Padre Guardián en *Don Álvaro* (Menéndez Onrubia, 1984: 56 y 113; *Gente de bastidores*, 1899: 380; Calvo Revilla, 1920: 261-266; Deleito y Piñuela, s.a.: 77-81).

La protagonista de los papeles femeninos era la primera actriz, también con escuela en el Español, Carmen Cobeña que en su debut con *Mariana* «se presentó algo fría en las primeras escenas y paulatinamente fue apoderándose de la escena hasta dominar el auditorio por completo». Un saber estar en el escenario que demostró en cada una de sus interpretaciones, ya que participó en todas las obras representadas. Además de sus «maneras distinguidas, talle breve, buen palmito y figura arrogante», el público admiró su voz, su clara dicción y la perfecta entonación de sus discursos (Burgos, s.a.: 85-87; Uriarte, 1918: 69).

También formaban parte de la compañía su hermana Josefina Cobeña, aunque con menor número de papeles, y la ahora característica Rita Revilla, primera actriz durante toda su vida, pero que pasó prácticamente desapercibida en las crónicas porque ya contaba con 73 años (Calvo Revilla, 1920: 250-252).

Terminado su contrato, con el abono al completo y un lleno tras otro en butacas y plateas, *Fray-Cirilo* «mand[a] un adiós a la excelente compañía», con la esperanza vana, esta vez, de que volverá a visitar el Principal.

4.6. Compañía cómica de verso sres. Miralles y Álvarez, 1894-1895

a) *Cuadro*: Actores: sr. Álvarez (director); Sebastián Avilés; sr. Catalán; sr. Gómez; sr. Miralles (director); sr. Muro; sr. Pastor; sr. Stern; sr. Venegas. Actrices: Eloísa Baga (característica); srta. Hurtado; Dolores Larsé; sra. Leza; sra. Lona; sra. Medina; Teresita Paris.

b) *Repertorio de obras interpretadas*: *La alondra y el gorrión* (2 días), *Las cartas de Leona* (2 días), *La cáscara amarga, Las codornices* (3 días), *Los corridos* (3 días), *El crimen de anoche, El crimen de la calle Leganitos, La Dolores, Don Juan Tenorio, La ducha, Los dulces de la boda, El enemigo, Ganar la plaza, González y González, Los guantes del cochero, Hija única* (2

días), *¡Una lágrima!, Los langostinos, Libre y sin costas, La llave del destino, Llovido del cielo* (2 días), *Meterse a redentor, Los monigotes, ¡Nicolás!* (3 días), *El noveno mandamiento, El padrón municipal* (2 días), *Para mentir las mujeres, La partida... serrana, Pobre porfiado, Los pobres de Madrid, El preceptor de su mujer, La primera cura, Receta contra la bilis, Robo en despoblado, El segundo premio* (2 días), *El sombrero de copa, El sueño dorado, Violetas y girasoles, Zaragüeta* (4 días).

c) *Recepción crítica*: Para hacer la temporada de Pascuas llega al Principal la *troupe* dirigida por el sr. Álvarez, «empresario y director de una compañía de verso que actua[ba] en Pamplona». Tal y como anunciaban los programas de mano debutó el 8 de diciembre, dando tres funciones por semana y abriendo un primer abono por diez.

Se trataba de una compañía «discreta en conjunto», con escaso presupuesto, pero que hizo «menos sensibles las temibles noches de invierno con su variado repertorio, esmerada interpretación y, sobre todo, sus pocas pretensiones» (*LR*, 1784, 16-12-94. Sección *MENESTRA. Teatro*. Firma *Fray-Cirilo*).

En el elenco femenino destacaba Teresa Paris, actriz de mérito que «ha[bía] progresado notablemente desde la última vez que estuvo [1889]» y que, según *Fray-Cirilo*, podía «amoldar[se] a toda clase de trabajos y repartos»; protagonista de la mayoría de los títulos, se destacó su nombre en *La Dolores*, en *La alondra y el gorrión,* en *La primera cura*; «convincente y atractiva» en *Receta contra la bilis;* «brillante» en *Los monigotes,* donde se insistía en la flexibilidad de la actriz: «lo mismo se adapta al tono quejumbroso y patético, que a las situaciones alegres y superficiales»; fue la «heroína de la noche» como Trinidad en la comedia de Echegaray, *Meterse a redentor.* Otra actriz que había actuado en las tablas del Principal (1891) fue Eloísa Baga, quien «después de ser dama joven y primera actriz» desempeñaba papeles de dama de carácter.

Entre los hombres sobresalían el empresario y director sr. Álvarez, el también director sr. Miralles, y Sebastián Avilés, actor cómico y primerizo, autor del juguete *El segundo premio,* «que mereció la aprobación del público, el cual le llamó a escena al terminar la representación».

Lo cierto es que los aficionados acudieron al Coliseo, excepto un par de días por las bajas temperaturas, y la empresa abrió un segundo abono «de ocho funciones a los precios del anterior». Tales representaciones se prolongaron hasta el día de Reyes de 1895, pero precisamente «por efecto del

mal tiempo» se suspendieron dos, entre ellas la de Año Nuevo. Sin duda, el título más sorprendente de esta campaña fue el *Don Juan Tenorio* que se puso en función vespertina el día de Reyes; aunque *Fray-Cirilo* no escribió nada sobre la representación, el título de su «Menestra» resultaba significativo: «Espantosa soledad».

Parece ser que estas inclemencias meteorológicas y «la angustiosa situación en que los dejó el empresario al abandonar el negocio y a sus compañeros de arte» sumieron a los artistas en una circunstancia poco pujante. La última función, a beneficio de la compañía, contó con «una entrada bastante lisonjera», que algo aliviaría a estos cómicos, de quienes nada más se supo.

4.7. Compañía dramática sres. Martínez, Enrique Llorens y Roig, 1895

a) *Cuadro*: Actores: sr. Barceló; Enrique Llorens (director y galán joven); sr. Martínez (director); sr. Miralles; sr. Roig (director); sr. Vázquez. Actrices: sra. Alonso de Roig (tiple final, para fin de fiesta); sra. Gabaldón; Elisa Garrigós (primera dama); sra. Martínez; sra. Pardo (dama matrona).

b) *Repertorio de obras interpretadas*: *Los baturros, El boticario de Navalcarnero, La campanilla de los apuros, Chateau Margaux, El difunto Toupinel, La Dolores, Don Juan Tenorio* (2 días)*, Levantar muertos, Mancha que limpia, Pobre porfiado, Robo en despoblado, Salón Eslava* (2 días)*, ¡Sólo él!, El vecino de enfrente, ¡¡Ya somos tres!!* (2 días).

c) *Recepción crítica*: Diez días antes de comenzar su trabajo en el Principal, los sres. Martínez, Llorens y Roig, «sociedad en comandita», directores de una compañía de declamación, escribieron al empresario logroñés para saber la disponibilidad del Teatro. Desde Burgos, después de una desastrosa campaña en Santander, llegaron a Logroño para empezar la temporada de invierno entre el 29 de octubre y el 17 de noviembre, dando once representaciones espaciadas en el tiempo.

Se abrió un abono en el que los dos únicos estrenos fueron *El difunto Toupinel* y *El boticario de Navalcarnero*.

Las crónicas, sólo algunas firmadas por *Fray-Cirilo*, apenas ofrecen algún dato. Aunque parece que los artistas hicieron un buen trabajo, su interpretación del *Tenorio,* obra puesta en escena dos veces, «fue desdichada e impropia de una capital de provincia, aunque sea tan modesta como la nuestra». En ello influyó, sobre todo, la inapropiada puesta en escena:

> *La indumentaria está al nivel de la* mise en scène *y de la temperatura que «gozamos» en todos los ámbitos del edificio: insoportable. Con una capota de igual sistema que las militares, se sirvieron tres o cuatro. El comendador se pasea a cuerpo gentil en pleno invierno […]. ¡Jerez para los sevillanos! Y al escanciar salió un rico tinto de Cuatro Cantones. De estos detalles podríamos citar un centenar, incluyendo las barbas de pseudocomendador, las pantorrillas negras de don Luis de Mármol... de madapolán, etc*. (*LR*, 2060, 1-11-95. Sección *TEATRO*. Firma *Fray-Cirilo*).

El día 5 de noviembre, con la función a beneficio del galán Enrique Llorens, terminaba el abono, pero como la compañía «no deb[ía] estar descontenta de su campaña», abrió un segundo abono con tres funciones. El anuncio sorprendió a *Fray-Cirilo,* quien escribía «misterios son estos que están al alcance de los profanos en estos negocios: porque las impresiones recibidas son contrarias al resultado pecuniario que, sin duda, perseguirá la empresa. Dicen que va poca gente al teatro» (*LR*, 2068, 10-11-95. Sección *MENESTRA*. *Teatro*).

Lo más llamativo del nuevo abono fue la acertada interpretación de la sra. Garrigós en el monólogo *¡Sólo él!*, escrito por el logroñés Florencio Bello, quien salió «al palco escénico, tributándole justos y repetidos aplausos».

La compañía se despidió con una función dedicada al batallón de Cuba. Tomó parte la banda de Bailén, imprescindible para tocar como fin de fiesta el pasodoble de *Cádiz*.

4.8. Compañía dramática Antonio Vico, 1896

a) *Cuadro*: Actores: Emilio Armengot[d]; José Calvo; Antonio Fornoza; José Garrido; Manuel González; Eduardo Martínez; José Sanchís[z]; Ricardo Valero; Antonio Vico (director y primer actor); José Vico; Manuel Vico. Actrices: Amalia González; Victoria Morales; Josefa Morán; Matilde Moreno (dama joven); Ana Prieto; Julia Sala; sra. Segura (característica); Manuela Vall[l]s.

b) *Repertorio de obras interpretadas*: *A espaldas de la ley, El alcalde de Zalamea, Arte y corazón, Caerse de un nido, Las cuatro esquinas* (3 días), *La Dolores, Doña Perfecta, El gran Galeoto, Un joven audaz, Juan José, La levita, María del Carmen* (2 días), *La muerte civil, O locura o santidad, Otelo, el moro de Venecia, Los pantalones, La partida de ajedrez, El que nace para ochavo…, Receta contra las suegras, Lo sublime en lo vulgar, Suma y sigue, Vida alegre y muerte triste, El zapatero y el rey.*

c) *Recepción crítica*: En marzo de 1896, *Fray-Cirilo* aseguraba en su *Menestra* «que el eminente actor dramático don Antonio Vico, que empezará a actuar en el teatro Principal de Zaragoza para las Pascuas de Resurrección, ha pedido datos a nuestro teatro, por si conviniera a sus intereses, dar un corto número de representaciones en Logroño».

Tras algún que otro telegrama, con el que se mantuvo a los aficionados en ascuas, la compañía comenzó su trabajo el 19 de mayo. Se abrió un abono por ocho funciones, aunque al final se dieron nueve, además de los beneficios a Antonio Vico, a Julia Sala y a Matilde Moreno. La excelente campaña animó al actor a hacer una segunda temporada, más floja, en las fiestas de San Bernabé, en las que actuó tres días y una función fue suspendida «por indisposición de una de las actrices».

1.ª temporada

Entre los nombres que aparecen en la lista de la compañía, además del de Antonio Vico, rescatamos el de la actriz que le dio la réplica, Julia Sala, y el de la dama joven, Matilde Moreno. También formaba parte del personal uno de los muchos hijos que tuvo el actor, José Vico, y un tal José Calvo, que podía tener algún parentesco con la familia Calvo, ya que el padre de los hermanos Rafael y Ricardo Calvo y Revilla se llamaba así.

El sr. Vico (Jerez, 1840-Nuevitas, Cuba, 1902) tenía 56 años cuando actuó en Logroño, recién llegado de Sudamérica y, prácticamente, en los últimos años de profesión y de vida.

Formó parte, junto a Rafael Calvo, de la vieja escuela de declamación que mediante procedimientos artificiosos, retrógrados y anquilosados buscaba el efectismo en la escena (Menéndez Onrubia, 1984: 13). Cuando en 1888 murió Rafael Calvo, «fue Vico el último genial actor de la época romántica; romántica por su repertorio de la exaltada y patética dramaturgia nacional; romántico por su escuela de representación lírica, vehemente y efectista, acorde con aquellos dramas» (Deleito y Piñuela, s.a.: 26).

Aunque hizo tipos cómicos, como el don Cesáreo en *La levita,* su especialidad fueron los dramas, la figura del «altivo y honradísimo villano» Pedro Crespo de *El alcalde de Zalamea* o «la desesperada angustia y la trágica agonía que erizaban el cabello» en *La muerte civil* y *Vida alegre y muerte triste.* Además de en estos títulos, los logroñeses lo vieron y aplaudieron en otras obras del repertorio clásico: *El zapatero y el rey* y *Otelo, el moro de Venecia*; y en los dramas neorrománticos de Echegaray: *O locura y santidad* y *Lo su-*

blime en lo vulgar. También puso en escena el que fue su último gran éxito, *Juan José,* de Dicenta, aunque nada se dice de su trabajo, porque *Fray-Cirilo* informó sobre la censura eclesiástica que acompañaba a la obra.

Entre sus «momentos» el gacetillero destacó dos: «la escena de la muerte», en el drama de Giacometti, *La morte civile,* «superior a toda ponderación […] El sr. Vico ha tenido la buena ocurrencia de optar por la agonía breve y hace bien […] Hubo llamadas al proscenio, siendo la ovación más nutrida al final» (Deleito y Piñuela: s.a., 27), y el tercer acto en *Vida alegre y muerte triste*, cuando «desde las plateas arrojaron infinidad de ramos al colosal Vico, obligándolo con insistencia a salir varias veces a la escena. Una ovación que hará época en Logroño» (*LR*, 2244, 1-6-96. Sección *TEATRO. Vida alegre y muerte triste*).

La «heroína» del conjunto era Julia Sala, «actriz de fina penetración y que sabe expresar sus afectos con exquisita corrección y ternura». Aunque hizo buenos papeles en *Otelo, La muerte civil, Lo sublime en lo vulgar* y *El gran Galeoto,* destacó en *La Dolores* y *María del Carmen,* donde llevaba todo el peso de la interpretación. Como *Desdémona* en *Otelo* «se mostró actriz de sentimientos, idealizando con inteligencia y voluntad su interesante papel, poniendo de relieve lo muy en serio que toma el teatro al cual da esplendor […] Tiene algo que revela sus campañas con la Guerrero, a quien nos hace recordar en determinados instantes» (*LR*, 2238, 26-5-96. Sección *TEATRO. Otelo, el moro de Venecia*. Firma *Fray-Cirilo*)[4]. La sra. Sala llegó a dirigir su propia compañía (Menéndez Onrubia, 1984: 97).

Matilde Moreno, como María Guerrero, fue discípula de Teodora Lamadrid, actriz perteneciente a la escuela dramática, que practicaba un lirismo romántico y efectista en la escena. *Fray-Cirilo* pronosticó sin equivocarse que «deb[ía] declararse la damita joven más encantadora que tiempo hace ha pisado nuestra escena. De estatura no anda muy abundosa, pero está perfectamente trazada y podrá durar mucho sin cambiar de carácter: Hay dama joven para rato» (*LR*, 2233, 20-5-96. Sección *TEATRO*. *El alcalde de Zalamea*). Llegó a ser primera figura en el Teatro Princesa en la temporada 1899-1900 y a partir de aquí todo fueron éxitos (Menéndez Onrubia, 1984: 289; Deleito y Piñuela, s.a.: 256).

[4] Martínez Olmedilla (1947: 245). Bien sabía *Fray-Cirilo* que, después de actuar en provincias como primera actriz en la compañía de Fernando Díaz de Mendoza (1894), su nombre figuraba en la lista de artistas del Español, presentada por María Guerrero en octubre del mismo 1894, igual que el de Ramona Valdivia y Rita Revilla.

Por último, añadiremos que el crítico recriminó a la compañía la elección de las piezas breves, desconocidas en su mayor parte por «estar conceptuadas como antiguas».

2.ª temporada

Antes de dar las tres funciones en las fiestas de San Bernabé, la compañía actuó en los teatros de Haro y Calahorra.

«La concurrencia, reclutada entre lo más grande de las clases sociales», esperaba en la nueva campaña un repertorio con títulos de la alta comedia. De hecho, en la anterior temporada se vieron con gran éxito *La Dolores* y *María del Carmen,* la última después de recibir la autorización de Emilio Mario, que tenía la exclusiva en las provincias del Norte.

Sin embargo, la única novedad fue *Doña Perfecta*, drama que *Fray-Cirilo* recibió, como en otras ocasiones al hablar de Galdós dramaturgo, con bastante frialdad. Las otras dos funciones se completaron con los dramas: *A espaldas de la ley*, donde una vez más «el sr. Vico t[uvo] la habilidad de saber morirse de un modo distinto, como lo exige la clase de enfermedad que le aqueja en cada obra» y *El gran Galeoto*.

Aunque la puesta en escena de las obras no desmereció la de la anterior campaña, lo cierto es que el público no asistió al Teatro. La compañía viajó a Pamplona para empezar a trabajar el miércoles, 16 de junio.

4.9. Compañía dramática José González, 1898

a) *Cuadro*: Actores: sr. Aguado; sr. Augusto; sr. Bordá; sr. Carpinell; Fernando Estrella; José González (director y primer actor); sr. Mercé; sr. Molina; sr. Monreal; sr. Navarro; sr. Peire; sr. Serrano; sr. Soriano. Actrices: sra. Castellanos; Julia Cirera (primera actriz); Dolores Coronado; Filomena Echevarría; sra. Méndez; srta. Orejón (dama joven); T. Rodríguez (niña); sra. Vázquez de González.

b) *Repertorio de obras interpretadas*: *Los amantes de Teruel, Los asistentes* (2 días)*, El bajo y el principal, El bandido Lisandro, Basta de suegros, Boca de fraile, El brazo derecho, La campana de la Almudaina, El censo, Las codornices, Un crimen misterioso, Los cucuruchos, La cuerda floja, Divorciémonos, Don Juan Tenorio, Felipe Derblay, Los gansos del Capitolio* (2 días)*, El gran Galeoto, Hay entresuelo* (2 días)*, Hija única, El hombre de*

mundo, El jorobado, Libre y sin costa, Mancha que limpia, María del Carmen, Mariana, ¡Mi misma cara!, ¡Nicolás! (2 días)*, El oso muerto* (2 días)*, La Pasionaria, El perro del hortelano, Quien quita la ocasión, ¡Redención! o La dama de las camelias, El regimiento de Lupión* (4 días)*, El riojano, ¿Seré yo actriz?, El soldado de San Marcial* (2 días)*, El sueño de un malvado, El sueño dorado, El tanto por ciento, Los tocayos, Traidor, inconfeso y mártir, Las travesuras de Fígaro, ¡Valiente amigo!, La vida es sueño, Zaragüeta*.

c) *Recepción crítica*: Cuatro años después de su última visita, vuelve, procedente de Bilbao, la compañía del actor José González. Con gran éxito entre los aficionados, especialmente los de palcos y butacas, dio un total de treinta y tres funciones, entre el 8 de enero y el 8 de febrero de 1898, divididas en dos abonos, de quince y once funciones, respectivamente.

Entre los cuarenta y siete títulos puestos en escena —entre obras extensas y breves—, encontramos adaptaciones: *Felipe Derblay*, *¡Redención! o La dama de las camelias*, *El sueño de un malvado*, *Divorciémonos*, *El bajo y el principal* y *El jorobado*, y obras originales del repertorio clásico —*La vida es sueño*, *El perro del hortelano*, *Los amantes de Teruel*, *Traidor, inconfeso y mártir* y la sorprendente representación en enero de *Don Juan Tenorio*— y moderno, donde destaca José Echegaray con cinco obras: *Mancha que limpia*, *Mariana*, *El gran Galeoto*, *El bandido Lisandro* y *¡Valiente amigo!* Entre las comedias, preferidas por los logroñeses, hubo dos novedades: *Los gansos del capitolio* y *El regimiento de Lupión*, ambas muy bien recibidas por el público. Peor suerte tuvo *La vida es sueño* con buena interpretación, pero con una pésima puesta en escena:

> *En las noches clásicas del Teatro Español es obra de repertorio el DRAMA del inmortal Calderón de la Barca. Pero ¿cabe que se haga otro tanto en provincias como la nuestra? Para los que conocen a fondo las deficiencias de la tramoya y DECORADO, no es dudosa la negativa. Debieran sentir rubor los que, pudiendo evitarlo, consienten que la guardarropía presente espejos de hojalata desprendidos de sus consolas, falseando la acción que dice y pregona que con tan indignos trabajos se pueda decorar un palacio real. ¿Y sabéis la razón para no emplear lunas de cristal? Pues porque pueden romperse […]. Obras como* La vida es sueño *no resisten las imperfecciones de decorado y atrezzo, cayendo en el ridículo al menor desliz de ejecución. Por eso el público soltó el trapo al oír el toque de alarma que sonó de un modo deplorable […]. En Logroño queda tan descarnada la* mise en scéne *que es por demás meritoria la labor de los actores y la paciencia de los que asisten al teatro* (*LR*, 2750, 15-1-98. Sección *TEATRO*. Firma *Fray-Cirilo*).

Una crítica similar a la que aparecía después de la función del *Tenorio*, representado de forma sorprendente por la compañía en el mes de enero, con «la escena, infernalmente servida, provocando la hilaridad del público en los momentos más críticos». Tampoco fueron del gusto de los aficionados *El bajo y el principal*, adaptación de una comedia alemana, y la primera representación del estudio dramático de Echegaray *¡Valiente amigo!*

La interpretación y el reparto de la compañía fueron excepcionales y su trabajo aplaudido en todas las representaciones.

Sin duda, la figura estelar tuvo un nombre, Julia Cirera, y su participación se hizo imprescindible en todas las obras. Las felicitaciones a su «talento, flexible para cultivar lo mismo la alta comedia que la tragedia espeluznante», es posible encontrarlas en todas las reseñas. Además, se hicieron extensibles a su figura y porte en escena.

Como Matilde, en *Mancha que limpia*, se comparó su trabajo con el de María Guerrero; igual que en *Mariana* donde *Fray-Cirilo*, con sinceridad, escribió: «al entrar en la sala, abrigábamos ligerísima duda sobre el éxito […] por tener grabada en la memoria el que obtuvo cuando la vimos «reestrenar» a la compañía de Mario y la de Guerrero. Como la interpretó anoche la de González, bien puede sostener la competencia con aquella»; en *¡Redención! o La dama de las camelias* «[fue] la mejor Hortensia [¿Margarita?] que ha pisado nuestra escena», sobre todo, en las últimas escenas del acto tercero «con la magistral caída […], recibida por los espectadores con atronadores aplausos y llamadas al palco escénico»; como Isabel de Segura en *Los amantes de Teruel*, «la escena con Marcilla la sublimó, poniendo en su acento torrentes de pasión, concluyendo su papel con una situación dramática bellísima y de un efecto grandioso, hasta que cae exánime ante el cadáver de su adorado Marcilla»; como doña Inés en el *Tenorio* estuvo «conmovedora e interesante […] muy principalmente en la escena del sofá […]. Viéndola, convencía de que no tenía más de dieciocho abriles»[5]; en *Traidor, inconfeso y mártir* «inmejorable y arrebatadora»; en su reseña sobre *El tanto por ciento*, decía *Fray-Cirilo*: «hemos agotado los adjetivos en honor de Julia Cirera, en la que además de su inmenso talento para adaptarse a los tipos más opuestos, tenemos que reconocer naturaleza de acero para trabajar doce noches casi sin interrupción».

También José González demostró ser el actor de siempre «atildado, correcto y [con] buenísima entonación». Como su *partenaire* fue elogiado

[5] La generosidad de *Fray-Cirilo* es evidente, porque en ese momento tenía treinta y nueve años.

siempre, pero, igual que Antonio Vico, sobre todo, lo fue «en su forma de morir sobre el escenario». En *El sueño de un malvado* se hizo «aplaudir en distintos pasajes, sobre todo, en el monólogo del segundo acto y en la escena de la muerte, que produjo malestar en el auditorio». En *Los amantes de Teruel* «completó la legendaria pareja, sobresaliendo en la escena precursora de la muerte». No sin sorna aludía a ello nuestro revistero, cuando decía: «Si se suman los muertos vistos desde que actúa aquí el sr. González y se unen los soponcios producidos por las espeluznantes escenas que hemos presenciado […], asustaría el número de víctimas causadas». Según su parecer «estuvo a mayor altura que nunca» en *El gran Galeoto* donde como Ernesto «arrebató al público que premió su vigoroso trabajo con aplausos y llamadas a escena». Las mismas que se repitieron en *Mariana*, *Divorciémonos, El perro del hortelano o El bandido Lisandro* junto con la sra. Cirera.

El 10 de febrero los artistas cogieron «el tren de las once» hacia Valladolid, donde comenzaban a actuar el día 12. Allí terminaría «su contrato la distinguidísima primera actriz Julia Cirera, que deja en Logroño indeleble recuerdo», disolviéndose la compañía el martes de carnaval. En su resumen de la temporada *Fray-Cirilo:*

> «*T[uvo] el gusto en consignar el buen éxito financiero de la campaña, pues en 27 representaciones, sin cortar las de la tarde, ha alcanzado la empresa excelentes entradas y si bien es cierto que en tres de ellas aflojó la entrada, quizás por el frío, en cambio, otras noches, se colocaron sillas volantes y aun con ellas no bastaron a satisfacer la demanda de papel* (*LR*, 2769, 6-2-98; 2771, 9-2-98. Sección *TEATRO*).

4.10. Compañía dramático-cómica Julia Cirera, 1899

a) *Cuadro*: Actores: Emilio Armengol (primer actor. Director de escena); Sebastián Avilés; Antonio Estrada; Fernando Estrella; sr. Fabregat (director de orquesta); Ricardo Mela; José Portes; Ricardo Sánchez; José Tallaví. Actrices: Julia Cirera (primera actriz); Dolores Coronado; Victorina González (niña); sra. Medina; Juana Mela (dama joven); Amparo Molina; Amparo Sala; Teresa Sanz; Emilia Torrecilla; Pilar Zaldívar.

b) *Repertorio de obras interpretadas*: *Adriana Lecouvrer o La actriz del siglo XV, ¡Ah, vilés!, La campana de la Almudaina, La carcajada, Ciertos son los toros, La Dolores, Don Juan Tenorio, Inocencia, Juez y parte, Locura de amor, Mancha que limpia, María del Carmen, Mariana, La mendiga o*

fuego del cielo, Militares y paisanos, ¡Olé, España! O Viaje de un francés por España, El padre Juanico, La Pasionaria, El perro del hortelano, La primera postura, ¡Redención! o La dama de las camelias, El regimiento de Lupión, La reja, La tía de Carlos, Varios sobrinos y un tío, La victoria del general.

c) *Recepción crítica*: Por primera y única vez llegó a Logroño la artista Julia Cirera como empresaria de su compañía dramática. Dio un total de quince funciones, repartidas en tres abonos —el primero de diez, el segundo de dos y el tercero de tres—, entre el 16 de noviembre y el 3 de diciembre.

Prácticamente, todas las representaciones, excepto tres funciones «monstruo» de seis actos, constaron de una pieza extensa más un fin de fiesta, con el que se buscaba romper el tenso clima creado en la sala después del drama. La compañía de la sra. Cirera estrenó seis piezas breves: *La victoria del general*, *Ciertos son los toros*, *¡Olé, España! o Viaje de un francés por España*, *¡Ah, vilés!*, *Varios sobrinos y un tío* y *La reja*, con parecido resultado.

Su repertorio contó con obras conocidas por los logroñeses: *Mancha que limpia*, *El perro del hortelano*, *Mariana*, *La Dolores*, *La Pasionaria*, *¡Redención! o La dama de las camelias*, etc., pero, a pesar de la buena puesta en escena, el público no asistió al Teatro como podía esperarse, según *Fray-Cirilo*, «por el empeño que parece poner la sra. Cirera en darnos un drama diariamente, o sea, mal postre todas las noches». Lo cierto es que, según se desprende de la lectura de las crónicas, los habituales de galerías respondieron mejor que los de palcos y plateas, hecho que lamentó sinceramente el crítico:

> *¡Pobre Julia! No merecía de un público que tanto la aplaudió otras veces, el desaire de abandonarla ahora precisamente que viene de empresaria […]. Y, sin embargo, no rompe el hielo que parece haber cuajado a los espectadores de butacas, quedándose en su casa o lo que aún es peor, prefiriendo a los jipíos de una cantaora o las chabacanerías del trabajo pequeño que ya debiera tenernos ahítos y aburridos con tantos años como hace que impera en nuestro teatro (LR, 3330, 23-11-99*. Sección *TEATRO)*.

El éxito más completo y unánime de la compañía fue *El padre Juanico*, donde despuntaron todos los artistas, especialmente el director de escena y primer actor Emilio Armengot, conocido entre los aficionados por formar parte de la compañía de Antonio Vico en 1896. En la otra cara de la moneda estuvo *El regimiento de Lupión*. Junto al sr. Armengot, destacó Sebastián Avilés, actor que ya había pasado por las tablas del Principal, muy aplaudido en sus papeles cómicos, sobre todo en el de «señora» en la comedia *La*

tía de Carlos, y autor del monólogo *¡Ah, vilés!*, que le sirvió «para mostrarse afortunado imitador de Frégoli» (Salaün, 1990: 100). Julia Cirera demostró su calidad en todas sus salidas al escenario, pero, especialmente, en los estrenos de obras extensas: *Locura de amor, La mendiga o fuego del cielo* y *Adriana Lecouvrer,* elegida para su beneficio y «la obra mejor puesta en escena».

La compañía dio por terminada su campaña el domingo, 3 de diciembre y el día 5 ya actuaba en San Sebastián.

5. CONCLUSIONES

Los criterios de selección citados más arriba recogen buena parte de las reflexiones que citaremos a continuación.

Los doce años investigados coinciden con el periodo literario de apogeo del conocido popularmente como «Género Chico», es decir, de las obras en un solo acto con elemento musical. En Logroño fueron las obras del primer Arniches las más representadas, y el juguete cómico-lírico, adaptación del francés, *Chateau Margaux*, el que contó con mayor número de representaciones. El público demandaba sobre todo estas piezas a las compañías que llegaban al Teatro Principal.

Por esta razón, sin duda, los grupos artísticos con repertorio del llamado «teatro de verso» incluían un buen número de las obras más exitosas de este Teatro por Horas, en ocasiones, incluso obras con números musicales, a pesar de no contar con el elenco artístico más adecuado. Es habitual leer que cada función consta de una pieza extensa y otra breve, o dos obras breves y dos extensas, o tres piezas breves, etc. Hemos visto cómo prestigiosas compañías del arte de la declamación, dirigidas por los primeros actores de la escena decimonónica —práctica habitual, por otro lado—, incluían como fin de fiesta títulos hoy muy conocidos.

Centrándonos en las piezas extensas, lo cierto es que el teatro clásico ocupa un lugar reducidísimo en el repertorio de estas diez compañías, sin que la razón quede demasiado clara. Por un lado, se expresa en varias crónicas que el teatro logroñés no poseía el aparato escénico apropiado para representar estas obras, y por otro, no parece que sean muy del gusto de los abonados y aficionados logroñeses, que muchas veces manifestaron preferir las comedias a los dramas. Lo más habitual es que en los repertorios se lean títulos de autores contemporáneos, esto es, el teatro neorromántico de Eche-

garay y sus seguidores, la «alta comedia» y también las obras del naturalismo español; Enrique Gaspar, Feliú y Codina, Guimerá o Dicenta serán muy aplaudidos. Menos suerte tuvieron las incursiones teatrales de Galdós. Todo lo contrario que los dramas románticos, que fueron considerados «clásicos» por el público logroñés.

Para terminar, la síntesis de cada compañía aparece en la siguiente tabla, donde se recogen los datos más significativos en cuanto: al trabajo de los artistas valorado por el crítico, la asistencia del público al teatro, el número de obras estrenadas —sólo las declaradas en prensa como estreno—, las observaciones que hemos considerado más importantes a partir de la información dada, y los títulos clásicos puestos en escena.

Se utilizan las siguientes abreviaturas, que engloban, con el mayor rigor que nos ha sido posible, los diferentes calificativos utilizados en las críticas.

Utilizadas en el apartado «actuación»:

E: excelente, excepcional, extraordinaria, muy aceptable, temporada exitosa, brillante, sobresaliente, altamente favorable.

MB: muy bien, bastante aceptable, satisfizo bastante, notable.

B: buena, bien, aceptable, esmerada, satisfactoria, acertada labor.

N: normal, correcta, discreta.

R: regular, con altibajos, mediana.

M: mala, escasa, desdichada.

Utilizadas en el apartado «respuesta del público»:

E: excelente, éxito, lleno.

MB: muy bien, bastante, numerosa.

B: buena asistencia, buena entrada, favorable acogida.

N: normal, asistió al teatro.

R: regular, con altibajos, desigual.

M: malo, escaso, poco.

Tabla: Compañías de teatro declamado con repertorio clásico (1889-1900)

COMPAÑÍA	ACTU.	PÚBL.	EST.	DATOS QUE SE DESTACAN DE LAS CRÓNICAS	OBRAS CLÁSICAS REPRESENTADAS
1. Emilio Villegas (1889)	B	B	3	Se recomienda a los artistas que se limiten a representar obras sin dificultad	*Traidor, inconfeso y mártir*
2. José González (1891)	E	E	6	El conjunto masculino mejor que el femenino	*El alcalde de Zalamea* *La jura de Santa Gadea* *Don Álvaro*
	E	B	—	Quejas porque no se refuerza el elenco con nuevas actrices	*El trovador* *Traidor, inconfeso...* *La vida es sueño*
3. Manuel Calvo (1891-1892)	B	SD	1	Repertorio de teatro serio	*Traidor, inconfeso y mártir*
	R	SD	4	Contratación en mitad de la campaña para representar teatro lírico	—
4. Juan Colom (1892)	E	E	6	Variedad de repertorio. Piezas declamadas que terminan con un fin de fiesta lírico. Mejor en la comedia que en el drama	*Don Juan Tenorio* (3 veces)
5. Ricardo Calvo y Donato Jiménez (1893)	E	E	2	Estrenos de *La loca de la casa* y *Realidad*. Puesta en escena irreprochable de Calvo, Jiménez y Carmen Cobeña	*Don Álvaro* *Don Juan Tenorio*
6. Miralles y Álvarez (1894-1895)	B	B	—	El empresario abandona el negocio y los artistas queda en precaria situación	*Don Juan Tenorio*
7. Martínez, Llorens y Roig (1895)	SD	M	2	Cartelera con poca información	*Don Juan Tenorio* (2 veces)

Tabla: Compañías de teatro declamado con repertorio clásico (1889-1900)
(continuación)

COMPAÑÍA	ACTU.	PÚBL.	EST.	DATOS QUE SE DESTACAN DE LAS CRÓNICAS	OBRAS CLÁSICAS REPRESENTADAS
8. Antonio Vico (1896)	E	E	1	Antonio Vico, Julia Sala y Matilde Moreno. Piezas breves elegidas con poca fortuna	*El alcalde de Zalamea* *El zapatero y el rey*
	E	R	1	Estreno de *Doña Perfecta*. Segunda temporada más floja.	—
9. José González (1898)	E	E	6	Adaptaciones, repertorio clásico y moderno: Echegaray. José González y Julia Cirera	*Los amantes de Teruel* *Don Juan Tenorio* *El perro del hortelano* *Traidor, inconfeso...* *La vida es sueño*
10. Julia Cirera (1899)	R	R	5	Gusta más como artista que como empresaria. El repertorio se reduce a dramas y se pide alta comedia. Poca valía de las piezas breves	*Don Juan Tenorio* *El perro del hortelano*

SD: Se desconoce.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

BURGOS, C. de (s.a.). *Confidencias de artistas*. Madrid: V. H. de Sanz.

CALVO REVILLA, L. (1920). *Actores célebres del Teatro del Príncipe o del Español. Siglo XIX. Manera de representar de cada actor*. Madrid: Imp. Municipal.

CERRILLO RUBIO, I. (1993). *La formación de la ciudad contemporánea. Logroño entre 1850 y 1936. Desarrollo urbanístico y tipologías arquitectónicas*. Logroño: Gobierno de La Rioja, IER.

DELEITO Y PIÑUELA, J. (s.a.). *Estampas del Madrid teatral fin de siglo. Teatros de declamación*. Madrid: Editorial «Saturnino Calleja».

ESPÍN TEMPLADO, P. (1995). *El teatro por horas en Madrid (1870-1910)*. Madrid: Instituto de Estudios Madrileños, Fundación Jacinto e Inocente Guerrero.

FUNDACIÓN JUAN MARCH. BIBLIOTECA (1986). *Catálogo de obras del teatro español. Siglo XIX*. Madrid: Fundación Juan March.

Gente de Bastidores. 118 retratos en 118 páginas desglosadas de «El libro del Año» (1899). Madrid: Est. Tip. «Sucesores de Rivadeneyra».

MARTÍNEZ OLMEDILLA, A. (1947). *Los teatros de Madrid. Anecdotario de la farándula madrileña*. Madrid: José Ruiz Alonso, editor.

MENÉNDEZ ONRUBIA, C. (1984). *El dramaturgo y los actores. Epistolario de Benito Pérez Galdós, María Guerrero y Fernando Díaz de Mendoza*. Madrid: CSIC (Anejos de la revista *Segismundo*, 10).

Revista de los Teatros y Cines de Logroño (1925). Logroño.

ROMERA CASTILLO, J. (1993). «Teatro regional español del siglo XIX (bibliografía)». En *Homenaje al profesor José Fradejas Lebrero*. José Romera *et alii* (eds.), v. II, 705-718. Madrid: UNED.

— (2000). «Una bibliografía (selecta) para la reconstrucción de la vida escénica española en la segunda mitad del siglo XIX». *Signa. Revista de la Asociación Española de Semiótica* 9, 259-421. También en la página *web* de la revista.

SALAÜN, S. (1990). *El cuplé (1900-1936)*. Madrid: Espasa-Calpe.

URIARTE, L. (1918). *El retablo de Talía*. Madrid: Imp. Española.

http://www.cervantesvirtual.com/hemeroteca/signa

http://www.uned.es/centro-investigacion-SELITEN@T/

NOTA: Como complemento de este trabajo puede verse mi artículo «Compañías teatrales profesionales en Logroño (1850-1900)», *Signa* 14 (2005), 181-211. Asimismo, consignaré que tanto la cartelera teatral como mi tesis de doctorado completa, *La vida escénica en Logroño (1850-1990)*, pueden consultarse en «Estudios sobre teatro», en la página electrónica del Centro de Investigación de la UNED, dirigido por el profesor José Romera Castillo: *http://www.uned.es/centro-investigacion-SELITEN@T*.